

Revista Amoxcalli,

Nº 1, Puebla,
México, 2008.

El género fantástico como abordaje del presente en la literatura hispanoamericana

María Susana Ibáñez

Universidad Nacional del Litoral

El primer número de la revista de la Maestría en Literatura Mexicana de la Benemérita Ciudad Autónoma de Puebla reúne una selección de trabajos leídos en el *VI Coloquio Internacional de Literatura Fantástica: Lo fantástico: Norte y Sur* que se desarrolló en la ciudad de Gotemburgo, Suecia, en 2007. Este coloquio reunió a académicos de América y de Europa, quienes debatieron, principalmente en castellano, sobre el fantástico literario en la América Hispánica.

La publicación aborda el fenómeno del fantástico en la literatura mexicana a partir del estudio de narrativas de principios del siglo XX (“Por la pendiente del plano oblicuo: Romero de Terreros y González de Mendoza”, Francisco Aragón), estudiando los cruces que se establecen en los cuentos “Los jugadores de ajedrez” (1922) y “El hombre que se equivocó” (1925) entre la historia de México en los años posteriores a la lucha armada y la postura sobre el fantástico de Alfonso Reyes. Sobre este período histórico también se trabaja al examinar la obra teatral *Felipe Ángeles*, de Elena Garro (“Felipe Ángeles”, María Teresa Colchero Garrido). Al tratar este texto se problematiza la presencia del discurso de la historia en el discurso literario y se estudia la manera en que los personajes históricos complejizan la diégesis. Además, se trabaja sobre la manera en que la literatura ha incluido o excluido motivos sobrenaturales que se originan en formas del pensamiento indígena (“Lo sobrenatural autóctono en la narrativa mexicana contemporánea”, Fortino Corral Rodríguez), para concluir que la literatura canónica ha permanecido impermeable al pensamiento autóctono a pesar de la creencia generalizada que supone la existencia de una estrecha vinculación entre la literatura hispanoamericana y la realidad sociocultural del subcontinente.

La literatura rioplatense ingresa a esta publicación con un estudio de las “contaminaciones” que se registran entre diferentes géneros y tipos de cuentos fantásticos (“Fronteras entre diferentes tipologías de escritura en la literatura fantástica rioplatense”, María Chiara D’Argenio); este estudio busca abarcar, a partir del concepto de *frontera*, las heterogéneas modalidades y posibilidades hermenéuticas de lo fantástico. La literatura argentina tiene un lugar de privilegio: se trabaja el juego de palabras en un cuento de Cortázar (“La pista oculta en ‘Lejana’”, Ella Elsterer-Barceló), la intertextualidad y la metatextualidad en la microficción (“Humorismo y fantástico en la microficción argentina: Raúl Brasca, Rosalba Campra, Ana María Shua”, Anna Boccuti), y las variantes con las que Bioy Casares crea el ambiente fantástico: la yuxtaposición de espacios, los tiempos paralelos, la fabricación de una máquina para acceder a la eternidad de la mente y la presencia de un ser extraterrestre. Esto último visto como una forma de introducir elementos

metaficcionales (“El calamar y su tinta: irrealidad, fantasía e ironía en una historia fantástica de Adolfo Bioy Casares”, Gabriella Menczell). Se revisan además los “efectos de ahuecamiento, licuefacción o deriva” que son constitutivos del género, los “trabajos de vaciado” que se llevan a cabo mediante diferentes procedimientos narrativos y que impactan en la manera en que se logra un encuadramiento de lo real (“Entre la realidad y el delirio: derivas de lo fantástico en la narrativa argentina contemporánea”, Julio Prieto).

En cuanto a abordajes teóricos del fantástico se estudia la relación que se establece entre la lógica paraconsistente y la literatura fantástica, relación que se basa en un manejo paralelo de la contradicción (“Nuevo enfoque teórico sobre la literatura fantástica: el aporte de la lógica paraconsistente”, Anouck Linck); partiendo de consideraciones sobre la definición y el sentido de lo real, se establece que para poder hablar de fantástico es preciso transgredir las normas establecidas sobre lo real, lo que permite abordar el problema de la constitución de esas normas poniendo especial atención en la importancia de los modelos socioculturales en su constitución (“Lo fantástico y las normas socioculturales”, Ana Markovic); también se examina la obra literaria a partir de las categorías de noósfera y semiósfera, considerando que la literatura es parte del intrincado mundo de los discursos y que permite la emergencia de situaciones y problemas que el sentido común, al servicio de la hegemonía, ni concibe ni acepta; se concluye que a través del ejercicio de la función estética el lenguaje la literatura se constituye en una fuerza dinámica que revela horizontes sociales emergentes (“La construcción social de la realidad, la función estética y la obra artística”, Renato Prada Oropeza).

Resultan de gran interés dos estudios sobre la transposición de cuentos de Cortázar y de García Márquez (en “‘Las babas del diablo’ vs. *Blow-up*: contrariedades en la adaptación cinematográfica de un texto fantástico”, Tomás Vivancos y “El realismo mágico como fenómeno escritural: García Márquez y el discurso cinematográfico en ‘Un señor muy viejo con unas alas enormes’”, Enrique Giordano) y los trabajos dedicados a la literatura de género (*genre*). En cuanto a esto último, encontramos textos que tratan sobre la literatura de anticipación, sobre el policial y sobre variaciones del motivo del vampiro. Se estudia la forma que toma la alusión velada a la realidad cuando se basa en desplazamientos narrativos temporales, ya sea en desplazamientos hacia el pasado, como ocurrió a fines de los años setenta y principios de los ochenta con la nueva novela histórica, como hacia el provenir, buscando siempre iluminar el presente mediante historias veladas, oblicuas y alegóricas. La literatura de anticipación transpola a un imaginario futuro diatópico las realidades que no logra abordar con procedimientos mimético-realistas: en el caso de Argentina, la literatura de anticipación se refirió oblicuamente al terrorismo de Estado y a la desaparición de miles de personas (“La literatura de anticipación de Oliverio Coelho: una mirada al sesgo sobre la pesadilla argentina”, Fernando Reati). Se trabaja además sobre la novela y el cuento policial, de los que se destaca la belleza de las simetrías que se establecen a través del uso tanto de la lógica como de elementos fantásticos (“El constructor de enigma en las neoveladas detectivescas de Guillermo Martínez”, Aída Nadi Gambetta Chuck; “Del preludeo policial a la culminación fantástica: ‘La semana escarlata’ de Francisco Tario”, Marisol Nava). Finalmente, hallamos un interesante trabajo sobre los modos en que el vampiro cambia para seguir existiendo: se estudian las “metamorfosis del vampiro” en relatos de Eduardo Mallea, María de Villarinos, José Emilio Pacheco, Carlos Fuentes y

Severo Sarduy, y se encuentra que, sin repetir el mito, el motivo del vampiro se explora por la vía elusiva, simbólica y lírica, se lo mina y se lo desarticula, recurriendo a la parodia y a la metáfora (“Las metamorfosis del vampiro en relatos hispanoamericanos”, José Miguel Sardiñas).

Este número inicial de *Amoxcalli* logra establecer que la literatura fantástica ha ido ganando espacios de importancia en la reflexión académica, tal vez porque a través del pasaje de confines, esta forma literaria permite detener la mirada sobre lo social contemporáneo para decir eso que nos resulta difícil de aceptar —lo posible inimaginable—, y así vivir en la literatura, con triste deleite, lo imposible imaginable.